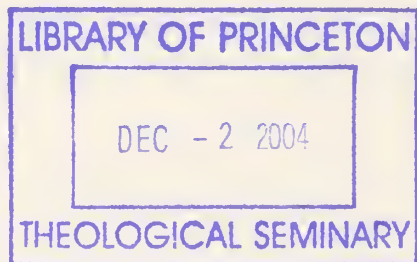

LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 2 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

PORTE PAGADO

Año VII — Mayo de 1909. — Núm. 78

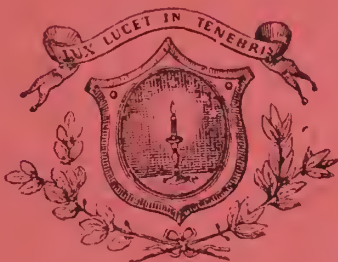
LA UNION VALDENSE

PERIÓDICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)





MONTEVIDEO

Imprenta "El Siglo Ilustrado", de Mariño y Caballero

23—Calle 18 de Julio—23

1909

Precios de suscripción anual, adelantada

Europa, etc.	**$**	**1.00**
República Oriental del Uruguay	**»**	**0.80 o/u**
República Argentina	**»**	**2.00 m/n**

Comité de Redacción: ENRIQUE PONS, LUIS JOURDAN y B. A. PONS

Año VII | Mayo de 1909 | Número 78

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

LA CARICATURA

Llámase caricatura un retrato en que se ridiculiza á alguna persona ó cosa, ya sea para divertir á la gente, ó también para vengarse de algún enemigo.

Constituye una verdadera profesión, de la que viven holgadamente numerosas personas, á expensas de otras que generalmente descuellan en la sociedad y ocupan puestos encumbrados.

Para tener aceptación una caricatura, es menester conserve un cierto parecido con el original á fin de que se pueda decir en seguida: «¡Es Fulano!»; pero al mismo tiempo debe darle un aspecto tal, que provoque la hilaridad y hasta las carcajadas del público. Por tanto, según los casos, se le pintará con un cuerpo desmesuradamente largo y flaco, ó bien rechoncho; se le pondrán pies de gigante con piernas de enano; ojos que desaparezcan en el cráneo ó escapen de sus respectivas órbitas; narices monstruosas ó apenas perceptibles, y así por el estilo, siempre con el fin de presentar algo «muy divertido».

El tal proceder, absolutamente odioso, es sin embargo sancionado por la costumbre, de modo que sus mismas víctimas se ríen como las demás, y ponen mucho cuidado en no dejar ver el menor resentimiento. Todo el mundo sabe, además, que se trata de una mera broma, nadie tomaría la caricatura por el retrato fiel de la persona á cuyas expensas se ríe un momento. Pero donde se haría del todo culpable y punible el caricaturista, sería en el caso en que, aprovechando él la ignorancia de la gente, diera por imagen verdadera lo que no fuese sino grotesca caricatura.

Pues bien: tal es precisamente la conducta de los enemigos de Dios, de Cristo y de su Palabra, cada vez que de ellos se ocupan. Prueba acababa de ello, nos la está dando casi diariamente *El Día* de Montevideo, que á pesar de tener numerosos suscritores, como bien sabe, entre los cristianos de verdad, no escatima tiempo ni trabajo con tal de poder hollar despiadadamente todo cuanto se relaciona con el cristianismo. No bastándole ya los «salpicones» de Ossal, echó mano en ocasión de la última Pascua, de ciertos escritos del barón D'Holbach, filósofo alemán ateo y materialista que vivió hace cosa de siglo y medio. Muy satisfecha

con su feliz hallazgo la Dirección de *El Día*, anuncia á sus lectores la inefable dicha de poder publicar para su bien, un «célebre estudio» del célebre barón, sobre «la leyenda de Jesús», el cual estudio «desmenuza los Evangelios mostrando sus contradicciones y mentiras». Resultado práctico de la publicación que ocupó varios números del diario, ha de ser, según lo esperan sus autores, expeler del mundo cristiano lo que ellos llaman «la mistificación (engaño) secular». Oídlo, suscritores cristianos y valdenses de *El Día!* El fin que persigue es reducir á polvo, si fuere posible, y echar luego al viento, todo cuanto se relaciona con el Señor Jesús, y os lo anuncia con júbilo, cierto de que le quedaréis agradecidos por el precioso servicio que él os presta, y lo acogeréis con viva satisfacción!.. Tenedlo presente para cuando vayáis á renovar vuestra suscripción!

Ahora bien: el tal «estudio» es una caricatura del primero al último renglón. De Cristo y los Evangelios, conserva precisamente lo necesario para que se les reconozca, y pueda surtir el ridículo, todo su efecto.

Pero, en este caso, se aparta completamente el caricaturista, de la regla de la caricatura, dando por verdadero lo que no pasa de mera falsificación, y extraviando lastimosamente el concepto de los lectores ignorantes.

Después de haber despojado á Cristo de su verdadero carácter, y dado á sus enseñanzas un sentido absurdo, entonces lo insulta, lo abofetea y le escupe á la cara, y el público que no le conoce sino por la caricatura del barón D'Holbach, adoptada y puesta en circulación por *El Día*, no dudando de que ella sea el verdadero retrato de Jesús, fácilmente se avergüenza de haberse llamado cristiano...

Pues, quien sólo puede ridiculizar á otros, es un necio y un incapaz; y los que á sabiendas engañáis á vuestros lectores en asunto tan serio como éste, sois mil veces indignos de hablarle. Si queréis que no se os desprecie, obrad con hidalguía aún cuando de Cristo habléis y de su Palabra; la misma honradez os lo impone. Libres estáis de no ser discípulos del Redentor, y nadie os obliga á aceptar su Evangelio; lo que sí se os exige es que no molestéis á los que le aman, y no echéis más barro sobre el Objeto de su fe y el Autor de su esperanza eterna.

En cuanto á los que habéis tenido que ver la caricatura, id á contemplar ahora en los Evangelios, la figura verdadera del Señor, y veréis qué hermosa os parecerá! Fijaos bien en su persona, y así ningún barón D'Holbach, ni diario alguno, podrán ya haceros aceptar un mamarracho cualquiera por el rostro adorable del Maestro: sabréis á qué ateneros.

B. A. P.

Bienaventurados los que creyeron

Juan, 20-22.

Frente á la evidencia de la resurrección del Salvador, el Apóstol Tomás ya no duda. La incredulidad abandona su alma. El ve la impresión de los clavos sobre las manos y pies del Señor; ve la herida aún no cicatrizada en el costado del Salvador, y exclama: «Mi Señor y mi Dios». Es entonces que Jesús pronuncia las palabras de nuestro texto.

Hay, pues, una dicha verdadera para el que cree. Aquella dicha, querido lector, puede pertenecerte si tienes la fe en Cristo.

¿Pero qué es la fe? Es una representa-

ción de las cosas que esperamos y una demostración de aquellas que no se ven. Todo el capítulo de la Epístola á los Hebreos demuestra la importancia de la fe en la vida heroica de los hombres de la antigua alianza. Es un himno admirable que demuestra como «todo es posible para el que tiene fe».

En efecto; es menester reconocer que no se hace nada de grande en el mundo sin la fe. ¿Por qué el héroe de Esparta en las Termópilas resistió al ejército invasor? Porque tenía fe en los destinos gloriosos de su patria. ¿Qué fué lo que sostuvo á los ciudadanos de la Roma antigua en sus luchas continuas? La fe en los destinos eternos de su imperio. ¿Quién dió al intrépido descubridor de nuestro continente la perseverancia tenaz que aseguró el éxito de tan grande empresa á pesar del desprecio con que se le miraba y de la rebeldía del equipaje? La fe inquebrantable en la existencia del mundo que él buscaba.

La fe cristiana es superior á todas las otras fes. Es una mano misteriosa que toma la salvación que Dios ofrece al pecador, que recibe la gracia divina, el gozo de los hijos de Dios, la esperanza y la inmortalidad. Se vuelve una potencia para toda obra buena.

Sin duda el árbol y la fruta son diferentes. Pero ¿es posible suponer que el uno exista y la otra no? ¿No son íntimamente unidos entre sí? Del mismo modo la obra procede de la fe, como la fruta procede del árbol que la produce. La fe sin las obras es muerta. Tengamos, pues, fe en Cristo, si queremos ser salvados; porque está escrito: «el justo vivirá por la fe». Unámonos á Jesucristo para ser salvados. Cristo es nuestra vida; en El tendremos vida eterna y dichosa. Seamos como la rama que queda unida al árbol que le da vida y por el cual puede llevar frutos.

Y vosotros, lectores queridos que dudáis del Evangelio, pedid á Dios la fe; pedidla, porque el que duda es inconstante en todas sus cosas, es débil en toda su vida.

N. S.

SED BENIGNOS

Efesios, VI, 32.

La bondad no es aquella virtud por la cual hacemos un favor ó prestamos un servicio, sino aquella que se esfuerza continuamente en hacer el bien.

Ser buenos para con nuestros hijos, es trabajar para corregir sus defectos, dárles costumbres de trabajo, enseñarles el cumplimiento de sus deberes y prepararlos para la lucha de la vida. Somos buenos para nuestros amigos, si no los halagamos, si les hacemos conocer la verdad aún cuando sea desagradable. Somos buenos para aquella pobre familia de la cual nos ocupamos, si exigimos que tenga limpia su casa, que envíe sus hijos á la escuela, que cada uno trabaje en la medida de sus fuerzas y de sus medios. Somos buenos para aquella persona que nos pide un servicio, si lo rehusamos cuando el servicio pueda perjudicarle. A menudo, en efecto, para el bien de un hermano debemos rehusarle el servicio que pide, y á menudo también para hacerle placer debemos renunciar á hacerle bien.

J. P. PONS

La Iglesia Valdense está de duelo. Uno de sus hijos preclaros no existe más.

El doctor Comm. J. P. Pons, moderador, falleció en Torre Pellice, el 13 de marzo, á la edad de 67 años. ¡Cuántos lutos para la iglesia en estos últimos tiempos! Adolfo Chauvie, muerto en el desastre de Messina; el ingeniero Coppola, miembro del comité; J. D. Turino, pastor jubilado. J. P Pons nació en septiembre de 1842 en Massello. Cursó los estudios en la Escuela Latina de Pomareto, en el Colegio de Torre-Pellice y en la Facultad de Teología de Florencia. Ya como estudiante se había distinguido entre sus compañeros. Consagrado al Santo Ministerio en noviembre de 1868, predicó en Guastalla, Como y Venecia, dedicándose sobre todo á la evangelización, yendo á buscar las almas, no conforme con predicar á los que acudían á los locales de culto.

En 1878 fué llamado como pastor á Torre-Pellice, una de las más grandes, si no la más grande de las parroquias de los Valles. Nombrado Moderador adjunto por varios años, cuando presentó su renuncia el doctor Lantaret, fué llamado á sucederle en el más alto cargo existente en la iglesia valdense, ó sea el de Moderador. Era el año 1887 y desde entonces año tras año fué confirmado en el puesto, hasta que la muerte vino á arrebatarle al afecto de los suyos y al aprecio y estima general. Decir de sus trabajos y obras, sería tarea demasiado larga, considerada la naturaleza de nuestro periódico. Bástenos recordar que su característica descollante fué una obra de verdadero y genuino administrador, difícil de reemplazar.

No es extraño, pues, que en su entierro, como prueba de la estima de que gozaba y á la que era acreedor, participasen un sinnúmero de personas, aún de ideas religiosas opuestas.

Asistieron el Subprefecto, el Comm. Enrique Poët, los síndacos y todos los pastores de los Valles y alrededores. El ataúd fué llevado desde la casa mortuoria al templo por seis pastores. Presidió el servicio el señor C. A. Tron, pastor de Torre-Pellice, y tomaron parte en él: B. Léger, en nombre de la Mesa; A. Muston, por el Comité; E. Bosio, por la Facultad de Teología; A. Jahier, por la Comisión Ejecutiva; M. Falchi, por el Colegio, y J. Ribet por los institutos de beneficencia. El pastor E. Tron dirigió la oración final y luego el cortejo se dirigió al cementerio.

La señora Pons, aunque endeble y enferma desde hace tiempo, quiso acompañar hasta el fin al que fué su esposo y del que se vió privada tan inopinadamente á raíz de una enfermedad de pocos días.

Se cantó también el himno conocido «Pourquoi des chœurs chrétiens gémiraient-ils encore?»

El señor Léger recordó nuestras colonias: «Cuando el 25 de junio pasado, en Génova, la mirada de J. P. Pons seguía con lágrimas al buque pronto á salir, éste no llevaba sólo al Vicemoderador de la iglesia valdense, sino una buena parte del corazón del mismo Moderador. Porque él amaba esas iglesias de Sud América, á la par de las de los Valles, y ellas también lo amaban. Yo volvía colmado de los beneficios de Dios, con mensajes de gratitud y de afecto de esas iglesias y de sus miembros, y también con el encargo de someter á la resolución de su sabiduría y experiencia, algunos asuntos, y no alcanzo sino á depositar sobre su ataúd esos testimonios de agradecimiento y de vivo y sentido afecto. Nuestro Moderador será llorado y su pérdida sentida tanto en la Colonia Valdense, como en los Valles, en todas las iglesias valdenses de América como en las de los Valles, porque no amó menos á aquéllas que á éstas y era estimado y querido en unas y en otras.»

Como valdenses sudamericanos creemos que el señor Léger ha interpretado fielmente el pensamiento de nuestras congregaciones, y todos nos asociamos al sentimiento que se ha experimentado por la muerte de J. P. Pons. Rogamos al mismo tiempo á Dios que suscite hombres capaces de reemplazarlo y que esté con el señor Léger y demás miembros de la Mesa Valdense, para acompañarlos en el desempeño de sus delicadas y difíciles funciones.

El "Liceo de Colonia Valdense" y las Cámaras

I. En la Cámara de Representantes.—La Comisión de Instrucción Pública presentó el 7 de julio de 1908, un informe, del cual entresacamos los párrafos siguientes: «Vuestra Comisión ha estudiado la solicitud que el señor Enrique Pons, como Director del «Liceo de Colonia Valdense» ha presentado á Vuestra Honorabilidad solicitando aumento de la subvención que el Estado dispensa á dicho instituto de enseñanza secundaria. Funda el señor Pons su solicitud en razones dignas de atenderse sin duda alguna. Vuestra Comisión no puede, pues, aconsejaros otra cosa que la sanción del proyecto adjunto, que equipara al «Liceo de Colonia Valdense» á los demás institutos de su índole en la República.. Dicho Liceo tiene veinte años de existencia fecunda en beneficios educativos; es el exponente de una cultura superior que radica en el seno de las más viejas y beneméritas colonias agrícolas del país; es una institución modelo por su notorio desinterés, es sin duda alguna, una de las escuelas mejor organizadas de su género, á la cual concurren más de 50 alumnos y cuyos exámenes son un índice elocuente de sus superiores aptitudes para la enseñanza.»

II. El Liceo en el Senado. — Sesión del 31 de marzo de 1909.—El senador Manuel Otero hablando del Liceo, lo hizo en la forma siguiente: «El «Liceo de Colonia Valdense», dijo, «es acreedor, no sólo á los favores que el Estado ha concedido á los demás Liceos, como á mayores protecciones aún. No es, en realidad, un instituto privado en el sentido comercial ó profesional de la palabra. Es ajeno á todo negocio, á toda especulación. Se caracteriza por ser notablemente altruista, casi filántropo. Los profesores reciben remuneraciones insignificantes. Hay profesores allí que dan regularmente treinta horas de clases secundarias por semana, y que reciben apenas un sueldo de 50 pesos mensuales, dando las mismas materias que se cursan en nuestra Universidad y por las cuales se paga al profesorado 80 á 90 pesos, apenas por tres horas por semana.

«Por otra parte, á los alumnos no se les cobra casi nada; á los alumnos pudientes se les cobra 20 pesos por año. A todos aquellos que no tienen recursos ó los tienen limitados, se les exime de esa contribución.

«A pesar de esto, el Instituto ha dado instrucción á más de 800 personas que están repartidas por todo el país, y ha elevado la cultura general, principalmente en el Departamento de Colonia.

«Más adelante, señor Presidente, en vista de estos antecedentes, propondré favores de otro orden para el Instituto Valdense.

«... Me queda una observación que hacer, la que no deja de tener cierta trascendencia. Tal vez algunas personas crean que el Instituto Valdense, por su título, es una institución sectaria; lejos de eso. Los alumnos que van al Instituto

Valdense pertenecen á diversas religiones, y no sólo no se hace presión sobre sus conciencias, sino que se les deja amplia libertad; se les exige, sí, moral, orden, corrección de conducta.

«Esto último es lo que más caracteriza al Liceo y le hace honor.»—(Del *Diario Oficial de la República O. del Uruguay*).

EL PODER DEL PECADO

Hay en Cuba una planta parásita llamada *jagüey*, que nos da una hermosa ilustración del progreso y de la fatalidad del pecado. Esta planta medra entrelazándose á los árboles. La simiente es llevada por un pájaro ó conducida por el viento, germina en terreno húmedo, crece y se desarrolla. Los miembros de la citada planta, gruesos como cables, se enroscan á los troncos de los gigantes del bosque hasta impedir en ellos toda circulación y dejar su cuerpo muerto y carcomido. Al fin ha dado muerte al que le daba vida, aumentando en cambio su potencia y desarrollo. Es verdaderamente el cuadro que ofrece el hombre que se deja esclavizar y dominar por el pecado.

Al principio es insignificante, como una semilla; mas luego tiende sus férreos cables, crece su dominio, y se enseñorea de la vida. El hombre va perdiendo su poder, hasta que el tirano logra vencer á su víctima y triunfa sobre su presa.

MOVIMIENTO RELIGIOSO

Las escuelas católicas de Roma.—Se ha terminado una investigación administrativa en las escuelas de Roma, y sus resultados son desastrosos, porque revelan la incuria criminal y la suciedad que en ellas impera. Los establecimientos examinados son, en la proporción de 95 por ciento, regidos por sacerdotes y religiosos católicos. De esos establecimientos de educación, 4 son seminarios, 9 colegios, 17 institutos todos católicos, 7 conservatorios, 4 hospicios, 6 asilos de huérfanos: todos ellos tienen títulos á cual más clerical.

El investigador ha sido un sabio profeso , el señor Santori, director de un laboratorio bacteriológico.

Predicadores y oyentes.—Se atribuye al Arzobispo de York lo siguiente: «Hay tres clases de predicadores: El predicador que no se puede oir; el predicador que se puede oir; y el predicador que no se puede dejar de oir.»

A la tercera clase es ciertamente á la que cada predicador debía procurar pertenecer.

Con igual agudeza y precisión Tomás Boston, muerto hace dos siglos, dividió los oyentes de su tiempo en cuatro clases:

«Los que, como las esponjas, absorben todo y del mismo modo lo dejan escapar; los que, lo que oyen, les entra por una oreja y por la otra les sale; los que, como las coladeras, dejan escapar lo bueno y se quedan con lo malo, y por último, los que, como la criba, dejan salir lo malo y se quedan con lo bueno.»

Oyentes de esta última clase son los que cada predicador ansía tener. Con buenos predicadores y buenos oyentes, el éxito de una reunión queda asegurado. ¡Pero cuántas reuniones fracasan lastimosamente por la falta de preparación especial, ya de los predicadores ó ya de los oyentes! Unos y otros deben y necesitan prepararse para rendir el mejor servicio á Dios.

El catecismo en Roma y Montevideo.— Desde hace algunos años casi no se enseñaba más el catecismo en las escuelas de la República; donde se enseñaba todavía, los alumnos de las escuelas asistían con desagrado. Por otra parte, los maestros no católicos ó los liberales, no debían enseñar con mucho gusto el catecismo de Astete, que es una obra que no tiene méritos literarios ni religiosos.

El gobierno, procediendo de acuerdo con el espíritu de libertad que agita nuestra sociedad moderna, suprimió aquella enseñanza.

La misma cuestión preocupó á la prensa, al pueblo y al gobierno italiano. Pero éste, débil frente al Vaticano, y deseoso de dejar satisfechos á los partidos liberales y clericales, á los socialistas y á los ateos, dispuso que se enseñase el catecismo en aquellas escuelas públicas donde algunos padres lo hubiesen solicitado. Dificultades, mistificaciones, solicitudes con firmas falsas elaboradas en las sacristías, sumarios, procesos, prueban de un modo palmario que las medidas ambiguas no satisficieron ni á los liberales ni á los clericales.

El ejemplo dado por el gobierno uruguayo tendría que ser imitado por el de Roma...

El catecismo se enseña en la iglesia para los feligreses. En las escuelas públicas no han de enseñarse doctrinas que muchos rechazan.

Benefactores.—La población de Londres durante el último año ha arbitrado los medios para el sostén de 707 instituciones de beneficencia. Dió para ese fin ocho millones de libras, es decir, un poco más de una libra por cada habitante. ¿Cuántos de nuestros lectores dan más que los habitantes de Londres para las obras de beneficencia? El cristiano debe aprender á dar, y dar liberalmente.

ESCUELAS DE COLONIA VALDENSE

Montevideo, abril 3 de 1909

Visto el petitorio de que informan estos antecedentes, relativos al traspaso al Estado de las escuelas fundadas y sostenidas por el Consistorio de la Iglesia Evangélica de la Colonia Valdense:

Considerando: que el estado floreciente de aquella Colonia merece la atención preferente del Ejecutivo;

Considerando: que los esfuerzos de sus habitantes en pro de la instrucción primaria, quedan demostrados por la constancia de haber mantenido funcionando seis escuelas, durante diez y seis años, con una asistencia media de 180 alumnos, sin otra ayuda del Estado que la asignación de cincuenta pesos ($ 50) mensuales;

Considerando: que la Dirección General de Instrucción Primaria encuentra beneficiosa para el Estado la propuesta del Consistorio Evangélico de la Colonia Valdense, bajo las fases económica y pedagógica, con la sola excepción de que los actuales ayudantes de dichas escuelas no tendrán los derechos y prerrogativas de tales, sino en la jurisdicción escolar en que actualmente ejercen;

SE RESUELVE:

Artículo 1.º Aceptar la propuesta formulada por el señor Armand Ugón, en su calidad de Presidente del Consistorio de la Iglesia Evangélica de Colonia Valdense, con las modificaciones y ampliaciones indicadas por la Dirección de Instrucción Primaria y la respectiva Comisión Departamental.

Art. 2.º Las seis escuelas existentes en la Colonia Valdense, pasarán á ser escuelas públicas, sometidas á la superinten-

dencia de las autoridades respectivas, de acuerdo con la Ley de Educación Común y se regirán por el programa de 2.º grado.

Art. 3.º Las mismas escuelas funcionarán bajo la dirección de un maestro diplomado de 2.º grado, el cual gozará la asignación correspondiente á esa categoría y cuya designación se hará oportunamente.

Art. 4.º Los directores actuales de dichas escuelas continuarán prestando servicios en calidad de ayudantes y percibirán, como remuneración, en concepto de simple gasto, la que el Presupuesto señala á los ayudantes de 1.er grado.

Art. 5.º Los ayudantes deberán munirse, dentro del término de dos años, del título contemplado por la resolución de 25 de abril de 1904.

El que obtenga dicho título continuará desempeñando sus tareas hasta el período de cuatro años, y aquél que no lo alcance perderá desde luego su derecho y podrá ser separado de inmediato.

Art. 6.º Los beneficios establecidos en favor de los ayudantes, se entenderán concretados á las escuelas de la «Colonia Valdense», y sin perjuicio de las penas que puedan imponerse de acuerdo con las disposiciones legales y administrativas vigentes, ó á dictarse en lo sucesivo.

Art. 7.º El Consistorio dejará de percibir la subvención de cincuenta pesos mensuales acordada á cinco de las seis escuelas existentes, deberá ceder el uso gratuito de los locales y sus dependencias y mantenerlos en condiciones regulares, pudiendo utilizarlos para reuniones de vecinos fuera de las horas de clase.

Cederá igualmente las cuarenta mesas que existen en la escuela número 26.

Art. 8.º Las escuelas continuarán funcionando en número de seis, siempre que la inscripción en ellas arroje un resultado total de ciento ochenta alumnos, por lo menos, pudiendo las autoridades respectivas disponer la clausura de aquella cuya inscripción mínima no alcance á veinte alumnos.

Art. 9.º Pasen los antecedentes á la Escribanía de Gobierno y Hacienda para la respectiva escrituración, insértese en el Libro de Decretos, comuníquese y publíquese.

WILLIMAN.
ALFREDO GIRIBALDI.

LA EXPOSICIÓN DE COLONIA SUIZA

La Comisión pro Exposición resolvió prorrogar la fecha en que debe celebrarse la exposición agrícola y ganadera. Las condiciones agrícolas actuales, el remate del Miguelete y el atraso con que el Gobierno despachó una solicitud con la cual se pidió su intervención y apoyo financiero, son las causas principales que explican la resolución de la Comisión de celebrar la exposición á principios de octubre.

Es bueno que los agricultores, los cuales hasta la fecha no tienen la costumbre de presentar sus productos á las exposiciones, lo tengan presente y se vayan preparando desde ya. Una exposición debe ser un aliciente para mejorar los cultivos y los productos que elaboramos. La observación y el ejemplo son factores importantes en el desarrollo de todas las industrias. Las explotaciones agrícolas son hasta ahora las más descuidadas. Una reacción sería por cierto beneficiosa para el agricultor si llegase á modificar, mejorándolos, los sistemas de cultivo y aumentar las clases de los mismos.

Entretanto nos parece útil recordar que para concurrir á una exposición con bue-

nos resultados, es suficiente un poco de buena voluntad y de iniciativa.

Ahora, por ejemplo, época de la recolección del maíz, apártense unas cuantas de las espigas mejores de las diferentes clases, consérvense para mandarlas oportunamente al Comité Organizador (no se necesita una cantidad grande, pocas espigas son suficientes).

Así se hace en Norte América; pero á menudo, cada espiga es de dimensiones enormes y servirá de semilla para otro año, mejorándose en lo sucesivo por una selección continua é inteligente.

No ha de ser imposible seleccionar hábilmente algunos kilogramos de trigo, de avena, cebada, lentejas y porotos para la exposición.

¿Por qué los que se dedican al cultivo de verduras ó de frutas, no tendrían para aquella época ejemplares escogidos de las cosas cultivadas, ya en estado natural, ya en conserva en latas ó en tarros de vidrio y en otra forma?

La fruta podría ser presentada fresca ó seca, ó en conserva también, según los métodos mejores.

Los vinos no faltarán, pero podría haber canastos para recoger la uva, cajas para la expedición de frutas de mesa y muchas otras cosas que con un poco de práctica, de ejercicio y consultando el gusto del mercado consumidor, se podrían exportar de estas colonias. Una cantidad no despreciable de pequeños productos agrícolas se podría exportar; también miel si se supiese presentarla con aspecto agradable, y con envases adecuados habría fruta para surtir una ciudad, con los beneficios correspondientes para el productor; podríamos exportar de todo, mientras nos limitamos á exportar... lanas, trigos y huevos.

CONFERENCIA METODISTA

En una de las sesiones, fué presentado á la Conferencia el pastor valdense, señor Armand Ugón, el más antiguo de los apóstoles de esa iglesia hermana en la República Oriental.

Invitado á hacer uso de la palabra, la aprovechó para manifestar una opinión y un deseo particular suyo, de que debiera existir una unión más franca y estrecha entre todos los elementos evangélicos.

La Iglesia valdense tenía que agradecer á la metodista, el apoyo que siempre le ha rendido, pues recordó que contó con la ayuda de ella para tener en común un Liceo de donde han salido muchos jóvenes que han entrado á desempeñar cargos pastorales unos, otros están ocupando puestos de elevada posición en el comercio, en las industrias, en la medicina, en las letras, en la política y hasta en el gobierno, que están prestando buenos servicios á la causa de la verdad.

Dió á conocer el adelanto que había tenido la iglesia valdense durante veinticinco ó treinta años, diciendo que se habían edificado algunos templos, habían tenido que venir algunos pastores, y se habían formado nuevas colonias dentro y fuera del país. Toda esa obra se sostiene á sí misma. Dios bendice á los labradores de la tierra para sostener viva la fe de sus hijos por la predicación del Evangelio.

Expresó nuevamente el deseo de que deberían acercarse los elementos protestantes para trabajar de acuerdo, aunque no para una refundición, pudiendo la Conferencia Metodista, cuando celebra su asamblea anual la Valdense, enviar allí un delegado fraternal, y aquélla mandarlo á la Metodista.

Es fuera de toda duda que la unión ha-

ce la fuerza, y que pudiera hacerse algo más para el adelanto del reino de Cristo, si existiera mayor armonía entre todas las iglesias ó agrupaciones reformadas.

Contestó el señor Obispo Bristol, dando honor y gloria á los valdenses, diciendo de ellos que antes de existir el protestantismo así llamado, los valdenses hacían flamear el estandarte glorioso de Cristo, y esa iglesia tuvo los primeros mártires por sostener los sacrosantos principios de la verdad de Cristo, teniendo que sufrir las más serias persecuciones por parte de la iglesia del Vaticano que hizo verter á torrentes la sangre de los santos.

Expresó el convencimiento de que llegará el día en que todas las iglesias evangélicas se darán la mano para trabajar en armonía, esperando el cumplimiento de aquella promesa de que no habrá más que un solo rebaño y un solo pastor. (De *El Estandarte*).

NOTICIAS LOCALES

Colonia Valdense.

Dos hechos de importancia deben recordar las notas del mes: el traspaso de las escuelas de Colonia Valdense al Gobierno, y el aumento de subvención acordada al Liceo. El primero, autorizado por la asamblea de iglesia, y llevado á cabo por el Consistorio, será de beneficiosos resultados para los niños que concurren á las escuelas, por cuanto mejorando las condiciones de los maestros, éstos se verán estimulados en el mejor desempeño de sus tareas escolares; el segundo asegura el porvenir y marcha del Liceo, institución que cuenta ya veinte años de existencia y merecía mayor protección por parte de los Poderes públicos. Uno y otro están encuadrados en los principios que profesamos, según los cuales al Estado, mirando al bien de todos, incumbe la parte de la administración que se relaciona con la instrucción pública. Aún considerando el hecho del simple punto de vista material y económico, ya son sucesos que deben alegrarnos, pero mucho más nos debemos regocijar porque contribuirán á mantener en buen nivel la instrucción en medio de nosotros, y á elevarlo aún, puesto que esto es todavía factible.

Si el vecindario no deberá ya contribuir al sueldo de los maestros, no debe olvidar que á él le toca mantener en buen estado los locales y dotarlos de lo imprescindible.

Algunas escuelas no tienen ni siquiera unos árboles para sombra, cuando no hay casa en la colonia que no los tenga en abundancia. Es abandono y desidia lamentable. Esto llama en seguida la atención del extraño que nos visita y debiera corregirse, para nuestro buen nombre.

—Volvió de Colonia Iris el señor Numa Robert y señora y la señora de Felipe A. Gardiol.

—Recibimos del doctor Daniel García Acevedo un interesante folleto de que es autor, sobre la fundación de Colonia Valdense. Esperamos publicar algunos trozos de él. Está intitulado «Relación histórica de la fundación de Colonia Valdense».

—Desde el Paraguay nos visitó el señor Oscar Griot, quien fué ordenado pastor por la Conferencia de la Iglesia Metodista, reunida en Montevideo.

El sábado por la noche el señor Griot dió una sesión de vistas del Paraguay, y el Domingo 4 de abril predicó sobre el texto Fil. II 5, llamando la atención de todos por su bien meditada alocución y sus buenos consejos y exhortaciones, dirigidas de un modo especial al terminar, á la juventud.

—Los servicios de Santa Cena de Pascua fueron precedidos por reuniones de edificación, celebradas en las varias secciones.

—El tiempo se ha mostrado clemente y propicio hasta ahora, y empieza á notarse la falta de agua.

—Desde Colón (Entre Ríos) nos visitó don Samuel Félix y señora.

—Con el aumento de subvención al Liceo, la Comisión resolvió comprar algunos aparatos indispensables, encargando de esa compra al doctor Pons, quien fué con tal objeto á Montevideo

Resolvió también aumentar en algo el sueldo de los profesores y estableció que de ahora en adelante se aplique la resolución del Reglamento, según la cual el alumno que falta á alguna clase, debe traer una esquela para explicar su falta; la esquela debe ser firmada por el dueño de casa donde viva el estudiante, á falta de los padres.

—Estuvo en ésta por algunos días el señor Enrique Tourn y su hija, señorita Cesarina, de San Carlos, con el fin de visitar á los parientes y conocidos.

—Con fecha 6 de abril fué sancionada la ley que suprime la enseñanza y prácticas religiosas en las escuelas del Estado.

—Los jóvenes Bertón y Beneeh, que se hallan en la Escuela de Agronomía, en Sayago, se encuentran muy contentos del trato é instrucciones que reciben. Fueron visitados por el señor Ugón.

Desean especialmente desautorizar la especie de creencia que se había extendido, de que en esa Escuela el trato deja que desear. Por lo que les concierne no tienen sino elogios por los cuidados de que son objeto, tanto por parte del Director y de los profesores, como por parte del doctor Ildefonso García Lagos.

La Paz.

Se realizó el casamiento de Santiago Charbonnier, de Dolores, con la señorita Lidia Durand.

—Debido á las gestiones del señor Pablo Long y del doctor Daniel García Acevedo, la ley de patentes de rodados ha sido aclarada en lo que concierne á los vehículos de los agricultores.

—La mayoría de nuestros compradores en la estancia del Miguelete, realizaron las escrituras de los títulos en la escribanía del señor Long.

—En el mes próximo pasado se han efectuado varios casamientos. No nos referimos á ellos más que á otros, al decir que la rancia costumbre de tirar cohetes de día en esa circunstancia, debía dejarse por inconveniente. Una persona recién llegada de Italia nos manifestaba su extrañeza de que se tiraran cohetes voladores de día; no se dió cuenta de la absurda costumbre que existe entre nosotros, si no más sorpresa aún le hubiera causado. Sin contar que han ocasionado más de una vez desgracias personales, produciendo disparadas de vehículos, denotan poco adelanto en la civilización. Son restos de barbarie que se deben dejar á las tribus salvajes del centro de África. Hay otros modos más convenientes para demostrar las expansiones de alegría y gozo, propias en un día de casamiento.

Quisiéramos que esa costumbre tan arraigada desapareciera enteramente. Quémense por las noches y en las casas, si no se puede prescindir de los cohetes, pero déjense los caminos libres de obstáculos y sobre todo en poblado, donde se pueden causar desgracias.

—El señor Léger no pudo ver ya al Moderador, en vida, según nos anuncia el «Echo de Vallées».

¡Qué carga pesada es la que le toca ahora llevar!

Colonia Suiza.

El 3 de abril tuvo lugar el enlace del señor Alberto Etlin con la señorita Emma Rohrer.

—La feria, á la cual contribuye el Gobierno, se realizará en octubre próximo.

—El 4 de abril falleció la señora Reisch, de 70 años de edad.

Falleció también el señor G. Schaffner.

Rosario.

El señor Bernardo Paz fué nombrado Juez de Paz de esa sección, y J. Daniel Bonjour Teniente Alcalde por el distrito de Barker.

Cosmopolita.

Se efectuó el casamiento de la señorita Lidia Rossel con el señor David Charbonnier.

Artilleros.

El campo del Rincón del Sauce fué fraccionado en lotes y se vende por los señores Garat, á 70 pesos la cuadra. Sabemos que ya compraron: Napoleón Rivoir, J. Santiago Tourn, David Gonnet, Enrique Malán y Juan Rivoir, y otros están en trato de compra.

Tarariras.

Don Francisco Rostán compró la propiedad del señor Enrique Travers.

—Falleció una hijita del señor Rodolfo Rohrer, de Estanzuela.

—Don Enrique Charbonnier compró una fracción de campo en San Pedro.

—David Davyt vendió su campo de la Estanzuela á don Pablo Pons é hijos, á 60 pesos la cuadra.

Miguelete.

Es un nuevo párrafo que de ahora en adelante deberá figurar en nuestros informes, pues en el remate del 28 de marzo próximo pasado, varias familias compraron lotes y se establecerán allí. En el espacio de solamente tres horas se vendieron las 16,000 cuadras, importando un total de más de 700,000 pesos, dando un promedio de 43 pesos la cuadra.

Fueron compradores conocidos:

Lote 5—David Davyt, arrendado ya á Esteban Bonjour é hijos, de la Estación Barker.

Lote 6—Gay Hnos., de Lavalle.

Lote 7—Pedro Rochon, de Cosmopolita.

Lote 8—J. Santiago Charbonnier, de Cosmopolita.

Lote 13—David Pontet, de Colonia Valdense.

Lote 14—Germanet Hnos., de Tarariras.

Lote 15—Pablo Peyronel, de Colonia Valdense, para J. Santiago Pontet.

Lotes 26 y 27—Davyt y Jourdán, arrendados á Pablo y José Rostagnol, de Tarariras.

Lotes 32 y 33—Enrique Travers, de Tarariras.

Lotes 34, 35 y 36—Juan Daniel Mondon, de Lavalle.

Lotes 37 y 38—J. P. M. Salomón, de Tarariras.

Lote 39—P. Plene, de Lavalle.

Lote 40—Pablo Artus, de Artilleros.

Lote 44—Enrique A. Pilón, de Tarariras.

Lote 45—Esteban Bonjour, de Tarariras.

Lotes 50 y 51—Daniel Vila, de Colonia Suiza.

Lotes 52, 53 y 54—Emilio Bracchi, de Colonia Suiza.

Lote 61—Máximo Karlen, lindero.

Lote 62—Samuel Schaffner, de Cosmopolita.

Lote 63—Carlos Ernst, de Colonia Suiza.

Lote 67—Alejandro Florín, del Riachuelo.

Lote 70—J. P. Geymonat Bonjour, de Colonia Valdense.

Lote 71—David Pontet, de Cosmopolita.

Lote 72—David Geymonat Lantaret, de Colonia Valdense.

Lote 73—Timoteo Dalmas, de Colonia Valdense, arrendado á Juan Arduin.

Lote 74—Dalmás y Pons, Colonia Valdense.

Lote 75—Esteban Bonjour y Jáureguy, Tarariras.

La mayor parte de nuestros compradores están cerca unos de otros, lo que será una ventaja para establecer cultos y escuela.

El señor Pablo Robert arrendó los lotes números 1 á 4.

Nuestros amigos compraron allí 3,150 hectáreas que importan un total de 188,000 pesos.

LAVALLE.

Falleció la señora de Juan A. Pilón, dejando una numerosa familia de diez huérfanos.

—La viuda de Salomón Caïrus, liquidó lo que tenía en Dolores y vino á vivir en Lavalle con sus parientes.

DOLORES.

Falleció el vecino Monnet que estaba enfermo hace tiempo, desde su venida de los Valles, hace algunos años. Residía en Magallanes.

—El Viernes Santo hubo recepción de catecúmenos.

—El correo hasta la casa del señor Braña funciona con regularidad.

Fué subvencionado con 10 pesos mensuales.

—La familia Volla trabaja cerca de Dolores en una chacra.

—Tanto en Dolores como en Lavalle la sequía es persistente.

MONTEVIDEO.

Vimos al señor Samonati, quien reside en Montevideo con su familia.

—La señorita Elisa Maranda es maestra en uno de los Asilos Maternales.

—La señorita María A. Ugón rindió examen en Operaciones.

RIVERA.

El señor Federico Comba estaba pronto para salir, á fin de asistir á las fiestas del Cincuentenario de Colonia Valdense cuando se lo impidió la enfermedad de uno de los suyos.

Hubo un gran tumulto en la iglesia. El cura, habiéndose pasado en sus discursos, fué apaleado y después echado. La iglesia se cerró y ahora ya no hay misa ni sermón.

República Argentina

BUENOS AIRES.

Se ha hecho cargo de la redacción y dirección de «El Estandarte Evangélico» el señor Daniel Hall.

IRIS.

El pastor señor Fornerón estuvo enfermo y no pudo presidir el culto un Domingo. Todavía se sirve del italiano para el sermón, porque los jóvenes lo entienden más que el francés, pero para las lecciones de catecismo ya emplea el español.

—La sequía es grande en toda la comarca.

—El señor Santiago Bonjour se mudó á Jacinto Arauz. Tiene una gran quinta y para regarla tiene un depósito de agua de la capacidad de 100,000 litros.

—Falleció uno de los hijos mayores del señor Berger. A los pocos días esa familia fué sometida á otra dura prueba: la pérdida de su jefe. Mientras prendía unos caballos, éstos se desbocaron y el caballo

lastimó al señor Juan Daniel Berger, causándole heridas graves que produjeron su fallecimiento.

El señor Berger, hombre sencillo y bueno, se había granjeado las simpatías generales, y estaba en vías de procurarse relativo bienestar, cuando Dios lo llamó. Había visitado á Colonia Valdense el año último como delegado á la Conferencia.

Expresamos nuestras condolencias á sus deudos.

—Visitaron á sus parientes desde la República Oriental las señoras de Daniel Guigou Julio Rostán y Juan Daniel Rostán y señora, de Dolores.

Colonia Belgrano.

La suscripción hecha entre los miembros de esta congregación, en favor de las víctimas evangélicas del terremoto de Sicilia y Calabria, alcanzó á la cantidad de 263 (doscientos sesenta y tres) liras con 89 centésimos, correspondientes á pesos 120 m/n, cuyo importe fué remitido al Presidente del Comité de Evangelización en los primeros días de marzo. Parece que han sido los únicos recolectados en esta colonia, pues ha faltado la iniciativa para levantar una suscripción general, aunque sabemos que así el Presidente de la Comisión de Fomento como el cura habían sido invitados á hacerlo.

—A pesar de que no reina ninguna epidemia, ya hemos tenido en los pocos meses de este año seis entierros: dos de adultos, la señora Bárbara Benz Stiefel (Armstrong) fallecida á la edad de 63 años, y el señor Santiago Ruesch, de 73 años; y 4 de niños: uno de Pablo E. Tron y Sofía Constantín, una nena de Emilio Pfirter (Gessler) y Clara v. Mayenfisch, una de Santiago Rond y Luisa Stiefel y otro varoncito de Juan Comba y Marta Martín, este último bautizado católico.

—Dos familias, cuyos jefes Juan Maüb y Gregorio Tron, son yernos del señor Santiago Peyronel de López, nos dejaron para establecerse en la Provincia de Córdoba.

—Un negocio que llamó mucho la atención ha sido el realizado días pasados por los hermanos Tron, quienes compraron en esta Colonia, y lindando con la plaza, un lote de terreno de cerca de 270 hectáreas por la bonita suma de 58,500 pesos m/n: nunca los terrenos habían llegado á tan altos precios. - Los precios de arrendamiento de chacras han aumentado en proporción del valor de las tierras y no serán en adelante inferiores al 25 por ciento de la cosecha

—El señor Juan Bertinat, de San Carlos, compró una fracción de campo en Córdoba.

—Después de algún tiempo de sequía cayó en la noche del 13 al 14 de abril un abundante aguacero que permite hacer en buenas condiciones los trabajos preliminares de la siembra.—E. B.

Norte América

Gainesville (Texas).

En febrero se inauguró un templo valdense. Hay allí familias que salieron en 1875 de Colonia Valdense con el pastor Salomón.

PA RECE CUENTO Y ES VERDAD

El sábado 17 por la mañana, pusimos un telegrama dirigido á la Estación de Estanzuela, para un señor bien conocido, y radicado cuando mucho á una legua de la estación.—El martes 20, es decir, tres días después, se nos informa que el telegrama estaba en la Estación por «no haber quien lo llevara».—Á pesar de eso, se nos cobró 1 peso con 9 centésimos.—Este hermoso servicio telegráfico lo debemos á la empresa del Ferrocarril Cen-

tral. Hasta la babosa camina ligero si la comparamos con la velocidad telegráfica verdaderamente inexplicable con la cual llegan los telegramas enviados por medio del Telégrafo ferrocarrilero.

¡SI YO HUBIERA SABIDO!

Hay palabras, frases, que despiertan en el corazón todo un mundo de recuerdos lo más á menudo dolorosos: «¡Si yo hubiera sabido!» Este grito, salido de un pecho humano, expresa casi siempre el pesar de un deber descuidado, de una felicidad perdida, de un terrible «demasiado tarde».

«¡Si yo hubiera sabido!», grita desesperado el joven rebelde y disoluto, cuya existencia es cortada prematuramente: «si yo hubiera sabido qué infierno para el alma y para el cuerpo es la vida depravada ¡ay! yo hubiera seguido las santas doctrinas del Evangelio que tuve el privilegio de conocer!»

«¡Si yo hubiera sabido!», murmura desolada una joven junto al hecho de muerte de su madre, cuyo corazón ha quebrantado con su vida desarreglada. «¡Si yo hubiera sabido que tendría que pagar mi desobediencia y mala conducta á un precio tan caro, que mi pecado se volvería contra mí, me habría arrepentido, habría abandonado el mal camino».

«¡Si yo hubiera sabido!», exclama el desgraciado especulador, viendo que su fortuna se ha deshecho súbitamente. «Si yo hubiera sabido que esta empresa nos reduciría, á mí y á mi familia, á la última miseria, habría renunciado á ella y no habría expuesto sobre una sola carta todo lo que poseía!»

«¡Si yo hubiera sabido!», gime un hombre de corazón duro, delante de la tumba de su hijo á quien ha dejado morir en la desnudez. «¡Si yo hubiera sabido que se encontraba en tan triste posición, habría ciertamente venido en su ayuda, lo habría sacrificado todo por él!»

Cuando venga el gran día de juicio, cuando el Señor del cielo y de la tierra establezca su Tribunal, numerosos serán aquellos que desesperados, pálidos de terror, exclamarán: «¡Si yo hubiera sabido!» «¡Si hubiera sabido que Dios, la eternidad, el juicio no eran vanas palabras, que Jesucristo es el único Salvador, que el pecado atrae un justo castigo, yo me habría convertido!»

Entonces la voz del Juez Celestial responderá: «Vosotros lo habéis sabido, pero no habéis querido ni creer, ni enmendaros. Es por esto que la condenación os herirá!»

Qué de veces nos decimos nosotros: «¡Si yo hubiera sabido!» Pero no nos hemos ni arrepentido ni corregido; no hemos vuelto en nosotros mismos; hemos conservado nuestras ilusiones y nuestras falsas excusas que no conducen á nada. No hemos escuchado nuestra conciencia que gritaba bien alto: «Tú mientes, porque sabes pero no quieres».

Siempre hemos sostenido que las buenas obras aunque no logran la salvación ni merecen ésta en grado alguno, son, con todo, los comprobantes indispensables de la salvación, y el alma que carece de ellas no ha sido vivificada, ni renovada. — *Spurgeón* —(De *El Testigo*).

EL DESPERTADOR

Tengo yo en mi casa un despertador que todos los días, á las cinco de la mañana, hace tal batahola que inmediatamente se abren mis ojos. ¡Excelente medio de despertarme temprano y ganar tiempo! Sí, pero á condición de que me levante en cuanto oiga elruido.

Pues bien: una mañana, en lugar de salir de la cama á la primera llamada, me volví del otro lado y me dormí ¡Ay! Al día siguiente, ni aun escuché, y al cabo de pocos días, aunque el ruido era siempre el mismo, ya no me levanté. ¡Es extraño!, diréis. Extraño ó no, es la verdad. Ya no me despertaba, por haber despreciado una ó dos veces levantarme al ruido de mi despertador.

Todos tenemos en nosotros mismos un despertador. Este es nuestra conciencia La conciencia nos despierta; nos advierte todo lo que hay que hacer y todo lo de que hay que huir. Pero es preciso escucharla y obedecerla al instante, detenernos cuando dice: «detente», y ponernos á la obra cuando dice: «ve y obra». Si una vez rehusamos escucharla, bien pronto rehusaremos otra: y al fin, ella hablará mucho, no la oiremos ya y caeremos de pecado en pecado.

¿Qué debe, pues, hacerse? Tres cosas. Primero, tener en buen estado el despertador, quiero decir, la conciencia, por el estudio de la palabra de Dios y la oración; después, escuchar atentamente la voz de la conciencia, y por último, seguirla al instante.

Registro Civil

La Paz

NACIMIENTOS:

Amandina Chambón, de Santiago y Juanita Geymonat; Walter Juan Geymonat, de Esteban y Enriqueta Bonjour; Herminio Eugenio Godin, de Eugenio y Magdalena Lantaret; Arturo Allio, de Juan Esteban y Ana Schneiter; Pedro Daniel Bertinat, de Juan Daniel y Margarita Gardiol: Emilio Rivoir, de Arturo y Catalina Félix; Amandina Courdín, de Eliseo y Paulina Allio; Emilia Malán, de Adolfo y María Magdalena Pastre; Carlos Alberto Tourn, de Teófilo Luis y de Ana María Bertinat; Elmo Hildo Long, de Juan Pedro y de Adela Roland; Luisa Amandina Bertón, de Juan Pedro y de Adela Dalmas.

DEFUNCIONES:

Edmundo Malán, oriental, 3 meses.

MATRIMONIOS:

Juan Pedro Geymonat, oriental, de 24 años, con Felicia Uribe, oriental, de 21 años Esteban Roland, oriental, de 24 años, con Magdalena Plavan, oriental, de 18 años; David Roland, oriental, de 28 años, con María Jourdán, oriental, de 28 años; Esteban Bonjour, oriental, de 24 años, con Paulina Juana Malán, oriental, de 22 años.

SUSCRIPCIONES PAGAS

Luis Félix, 1 peso; Juan Samonati, Enrique Jourdán, Pablo Bertinat, Alejandro Malán, Juan Frey, 1 peso; Ambrosio Dumieux, 1 peso; Esteban A. Ugón, Colonia Suiza, 1 peso: Arturo Karlen, 1 peso; Diego Tregarthen, Samuel Félix, Juan Mondon, 1 peso; Davit Artus, Artilleros, 1 peso; José Gonnet, 1 peso; Augusto Silva, Pedro Berton, Pavarin, Italia; P. Chauvie, Italia; D. Mourglia, ídem; D. Mourglia, Paz; D. Tourn, M. Durand, C. Costabel, E. R. Long, Venado Tuerto; Enrique Roland, Timoteo Dalmás, Julio Parise, Enrique Revel, Susana Garrou, Juan P. Garrou, Miguel Bertalot, Enrique Charbonnier, 1 peso; José Gonnet, República Argentina; Juan Negrín Arduin, Santiago M. Vincon, 1 peso; Vincon hermanos, 1 peso; Eliseo Bertinat, Barker; Martín Walikosky, P. Victorio Ondri, Juan Charbonnier, Juan Daniel Planchón.

1908.—Alejandro Malán, Samuel Félix, Juan P. Garrou.

Precios de los cereales

Maíz, los 100 kilos, $ 2.50; *trigo*, los 100 kilos, $ 3.95; *lino*, los 100 kilos, $ 4.40.
